



Buscar

queremos anunciar a DIOS

Dwayne McDuffie Radiohead Bruna Surfistinha TEMAS DEL MOMENTO Bart Simpson Nicholas Courtney Alexar...

¿Eres nuevo en Twitter?

Fácil, gratis, y actualizaciones instantáneas. Obten acceso a la información que más te interesa.

[Regístrate >](#)

Un #NuevoTwitter



Jóvenes San Juan de Dios

Mira quién está aquí

Top Tweets [Ver todos >](#)

Canto de entrada

Nada te turbe, nada te espante
quien a Dios tiene nada le falta.
Nada te turbe, nada te espante
solo Dios basta.

Introducción

Aquel día, Jesús salió al encuentro de las mujeres y les dijo que avisasen a sus hermanos para que fuesen a Galilea, porque allí lo verían. Con esta buena noticia los discípulos marcharon al monte que Jesús les había indicado. Allí le vieron y al verle le adoraron. Jesús, entonces, se acercó a ellos y les dijo: «Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo».

Esta misión que el mismo Jesús comunicó una vez resucitado y que se ha ido viviendo a lo largo de la historia, de cristianos a cristianos, es la misma que nosotros también tomamos ahora. Todos nosotros hemos sido llamados para anunciar su evangelio a la humanidad, y se nos pide responder de forma generosa. Por este motivo, por ser Jesús el autor de la llamada, es por lo que nos encontramos reunidos ante su presencia. Para pedirle las fuerzas, el ánimo, la fe y el don necesario para ser fieles a ese mensaje que un día dio a sus discípulos y que ahora nos comunica a nosotros: «Id por todo el mundo y haced discípulos a todas las gentes».

Comenzamos al mismo tiempo el año de la Fe, un año en el que la Iglesia quiere centrar su atención en el anuncio de la FE, como fundamento, luz y guía en medio del camino. También en breve tendrá lugar nuestro Capítulo General en Fátima, todo un acontecimiento que nos invita, a todos los que formamos parte de la Familia Hospitalaria, a reflexionar sobre nuestro Carisma de la Hospitalidad y sobre cómo seguir encarnándolo en el momento actual.

Pidamos a Dios que nos dé la capacidad para seguir anunciándolo allí donde estemos, siempre desde una sensibilidad especial hacia aquellos más desfavorecidos y que siempre estemos abiertos a la acción del Espíritu en nuestras vidas.

Salmo del discípulo que quiere anunciar a Dios

*Anunciaremos tu Reino Señor
Tu Reino Señor, Tu Reino.*

Aquí estamos, Señor, como tus discípulos en Galilea.
Aquí estamos, Señor, respondiendo a tu llamada.
Aquí estamos, Señor, porque nuestro gozo eres tú.
Aquí estamos, Señor, queremos ser anunciadores de tu Reino.
Aquí estamos, Señor, con la confianza puesta en ti.

**Como los discípulos en Galilea...
nuestro deseo es salir a tu encuentro,
porque en medio de nuestra vida
tú ocupas siempre un lugar importante.**

Respondiendo a tu llamada...
porque a ti no se te puede decir que no,
porque en nuestra respuesta encontramos el gozo.
Aquí nos tienes, puedes contar con nosotros.
No sabemos si sabremos hacerlo como tú deseas,
pero sabes que la ilusión no nos falta.

**Porque nuestro gozo eres tú...
Quien te descubre ya no puede vivir como antes;
quien te ha visto, ya no puede negarte;
quien te ha sentido, ya no puede olvidarte.
Tú eres nuestro gozo, porque te hemos visto, sentido y descubierto.**

Tú eres nuestro gozo,
porque eres la perla preciosa, el tesoro escondido.
Tú eres nuestro gozo,
porque toda nuestra vida tiene sentido desde tu presencia.
Queremos ser anunciadores de tu Reino...
porque te hemos sentido cerca;
porque ahora sabemos qué es lo bueno, lo perfecto;
porque cuando algo tan grande como tú se descubre,
ya no es posible guardar silencio.

**Aquí estamos, porque sabemos que nos necesitas,
y te ofrecemos lo mejor que tenemos, nuestra propia vida,
para que sea instrumento al servicio de tu Reino.
Con la confianza puesta en ti...**

Sabemos que no debemos poner toda la confianza
en nuestras propias fuerzas, sino en las tuyas.
Por eso acudimos a ti,
porque si nos falta valentía, tú nos darás coraje;
porque si nos falta fe, tú nos la aumentarás;
porque si nos falta el ánimo, tú nos darás la paciencia;
porque contigo, Señor, cualquier cosa es posible.

**Aquí estamos, Señor, porque eres nuestro Dios.
Aquí estamos, Señor, porque nos has mirado.
Aquí estamos, Señor, con nosotros puedes contar.
Aquí estamos, Señor, para decirte con el corazón
que nos ayudes en ésta, nuestra misión.**



Lectura (Mt 28, 16-20)

Por su parte, los once discípulos marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Y al verle le adoraron; algunos sin embargo dudaron. Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo».

Reflexión y momentos de silencio

id y anunciad el evangelio... porque nadie debe quedar sin escucharlo.

id y anunciad el evangelio... porque a nadie se le puede negar este tesoro.

id y anunciad el evangelio... porque si gratis lo has recibido, gratis lo debes dar.

id y anunciad el evangelio... porque sus palabras son palabras de vida.

id y anunciad el evangelio... porque Dios te habla a través de la Palabra.

id y anunciad el evangelio... porque nunca se debe ocultar.

id y anunciad el evangelio... porque lo que es bueno para ti, con otros lo tienes que compartir.

id y anunciad el evangelio... porque Dios te necesita.

id y anunciad el evangelio... y yo estaré contigo hasta el final de los tiempos. Porque sin mí no puedes hacer nada; porque de mí te vendrá la fuerza para anunciarlo; porque tú solo no eres nada, pero conmigo lo eres todo.

Confía, confía en mí... Tú eres mi mensajero... Confía, confía

Peticiones: «Cuenta con nosotros para anunciar tu evangelio»

Tú necesitas personas dispuestas que quieran transmitir a otros cristianos lo que han vivido y experimentado.

CUENTA CON NOSOTROS PARA ANUNCIAR TU EVANGELIO

Eres la perla preciosa. Quien te descubre es capaz de vender todo con tal de conseguírtelo. Nosotros queremos vender lo que nos estorba y dedicar parte de nuestro tiempo para ti.

CUENTA CON NOSOTROS PARA ANUNCIAR TU EVANGELIO

Sabemos que no todo será fácil. Pronto tendremos dificultades, algún desánimo porque no conseguimos todo lo que pretendemos. Pero a pesar de todo te decimos...

CUENTA CON NOSOTROS PARA ANUNCIAR TU EVANGELIO

Hay mucha gente que ha escuchado la Buena Noticia del Reino, pero que por diversos motivos ha caído en una vivencia monótona de la fe; una fe tan pobre que a veces carece incluso de un sentido profundo. En medio de esas personas.

CUENTA CON NOSOTROS PARA ANUNCIAR TU EVANGELIO

Padrenuestro cantado

Oración final

¡Señor, dispón de mí según tu voluntad!
Haz que sea pies y manos para los cojos y los mancos,
ojos para los ciegos,
oídos para los sordos,
boca y lengua para los mudos,
voz para las víctimas de la injusticia.
¡Señor, envíame a los arrozales!
Haz que lleve alimento a los que tienen hambre,
agua a los que tienen sed,
medicina a los enfermos,
vestido a los desnudos,
abrigo a los que tiemblan de frío.

¡Señor, envíame a los caminos desiertos!
Haz que sea una lámpara que ilumine los pasos
de los perdidos en la oscuridad,
fuego en la noche,
fuego que caliente a los que entumece el frío.
Haz que sea testigo de la compasión
para aquellos que caminan en su soledad.
Haz que devuelva su dignidad a los oprimidos,
haz que dé la libertad a los abatidos.

¡Señor, envíame a los lugares más remotos!
Haz que lleve la paz a los que viven en discordia,
la serenidad a los que viven en la angustia,
el consuelo a los que sufren,
la felicidad a los afligidos,
la suerte a los privados de ella.

¡Señor, hazme como una buena suerte!
Que dé felicidad a todos los desposeídos
que encuentre en mi camino.
Haz que ningún miedo me detenga,
que avance por el océano de la vida
con un corazón de volcán
y dulces manos como las de una madre.

¡Señor, conviértete en un instrumento disponible para todo!
Que a todos lleve la paz y la alegría de la felicidad.
Mi suerte la pongo en tus manos.
Tú que eres Dios, Amor y Sentido de la vida,
dame la plenitud de tu esperanza
para que en ti y sólo en ti encuentre mi felicidad.
Amén.

